

## NARROS DEL CASTILLO

Es Narros pueblo de larga historia pero de origen incierto, que está noroeste de la capital, a unos 45 km, y pertenece al partido judicial de Arévalo, destacando su altitud, que supera los 950 m.

En la relación de Gil Torres aparece perteneciendo al cabildo de Zapardiel, junto a otros 32 núcleos entre los que destacan Flores de Ávila o Fontiveros. Sobre su nombre parece haber consenso en relacionarlo directamente con la tarea repobladora, concretamente con el origen de la población que ocupó esta zona. Así, se hace derivar Narros de Nah(f)arros, quedando pues clara la procedencia de los repobladores. En el documento antes citado se le nombra como Narros de Bebán, siendo una fortificación que existía en el pueblo la que posteriormente le dio nombre. De este castillo se sabe que fue lugar de disputa entre Alfonso VII –hijo de Dña. Urraca y D. Raimundo de Borgoña– y Alfonso I el Batallador, enfrentamiento que llevó a su derribo, ocupando poco después la iglesia parte de los terrenos en los que había estado asentado. El núcleo gozó de cierta importancia en el siglo xv, como lo confirman el hecho de poseer distintas aldeas (como Villacomero o Castronuevo), o el título de villazgo, que le fue concedido posiblemente a finales de esa centuria, pasando a pertenecer al marquesado de Fuente el Sol y a relacionarse después con la casa de Alba.

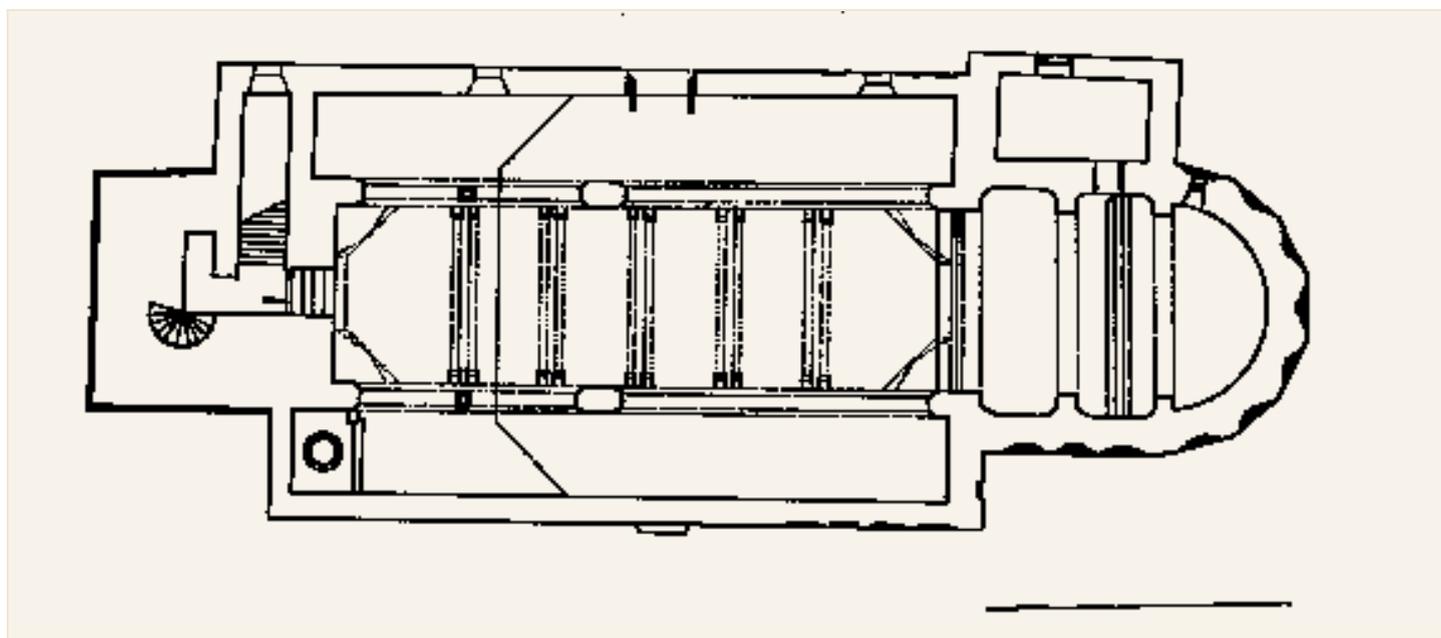
### *Iglesia de Santa María del Castillo*

LA IGLESIA SE ENCUENTRA EN LA PLAZA, en terreno elevado y circundada por los restos de la fortificación antes referida, entre los que destaca una sobrepuerta mudéjar de hacia 1500. Sobre su entorno más cercano hay que hacer notar el espacio al que se abre la cabecera, sin muchas modificaciones, y la presencia de una pista deportiva con frontón en el lado septentrional, que hay que relacionar con la cercana escuela.

Es iglesia que Valdés considera sigue el modelo saha-gunino, y que a nuestro modo de ver tiene más relación con los modelos toledanos, como han establecido otros estudiosos. Aunque consta la existencia de una iglesia ya en la relación de Gil Torres de 1250, no puede asegurarse que en esa fecha ya existiese toda la albañilería mudéjar del templo actual. Este templo dedicado a Santa María del Castillo, estuvo fortificado, como su nombre y emplazamiento indican, y aún quedan la traza general y considerables restos de cal y argamasa de la fortificación. Magnífica es su cabecera en la que se mantienen los tramos recto y curvo, junto con el comienzo de lo que fue la decoración de los muros de sus naves. Luego una reforma llevada a cabo en el siglo xvi, que singularmente se manifiesta en la torre que se antepone a la antigua puerta occidental, en los formeros de las naves y en las armaduras del templo y del sotocoro, alteró la imagen primitiva del interior, recons-

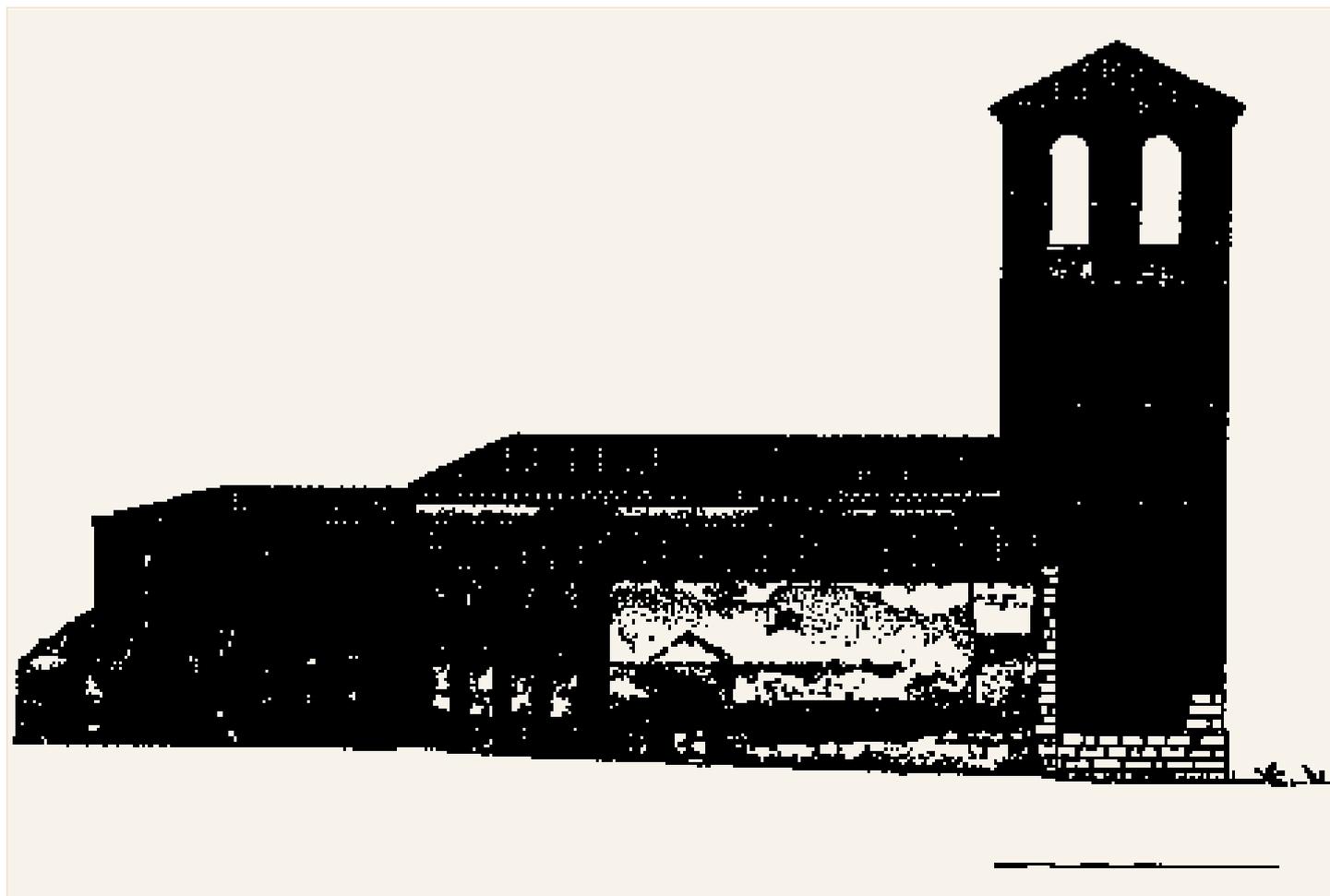
truyendo formeros apuntados de ladrillo con perfiles achafanados (más amplios los cercanos al presbiterio, para configurar un amplio espacio ante el altar, y casi de la mitad de la anchura los del tramo del coro). Fue una reforma litúrgica encaminada a lograr una más amplia visión del altar y a construir un magnífico coro y una fuerte torre muy similar a la de Santo Domingo de las Posadas. Se cubre la nave central con armadura ochavada de par y nudillo con dobles tirantes, en la que destaca un magnífico almizate con grandes ruedas que incorporan pinjantes de mocárabes. Magnífico es también el sotocoro con una riquísima viga frontal que además de soportar la estructura, separa el cuerpo volado del coro del impresionante taujel en el que se acumulan lazos ataujerados, cintas y unos deliciosos racimos de mocárabe. Todo ello, una vez más, fechable a mediados del siglo xvi, ya que parece ser obra de Juan Carmona, Pedro Sánchez y Sebastián García, los mismos carpinteros que realizan el sotocoro de Macotera.

La cabecera tiene un tramo curvo facetado al exterior con tres órdenes de siete arcos doblados ciegos enmarcados en una retícula formada por pilastras acodadas y bandas de sardineles, que sobre la arquería superior se transforman en esquinillas. Las tres arquerías presentan desigual altura siendo más alta la del cuerpo superior y arrancando la primera sin basamento alguno, como en Santa María de



*Planta*

*Alzado norte*



*Exterior**Fachada norte de la iglesia*

Arévalo, Fuente el Sauz y Palacios Rubios. En el tramo recto estas arquerías pasan a ser dos, y están enmarcadas por una retícula de ladrillos, alcanzando la inferior la misma altura que en el tramo poligonal alcanza el segundo orden de arquerías.

La auténtica novedad de este templo aparece en los muros laterales del cuerpo de naves en los que hay una serie de arcos de medio punto entrelazados que genera

una teoría de arcos apuntados. Acertadamente han sido relacionados con lo toledano, pero no pueden olvidarse los ejemplos de Villoria y de Santiago en Salamanca (antes de su "triste" restauración) y de Santervás de Campos. Todos los arcos descansan sobre pilastras resaltadas de gran amplitud que en el costado meridional incorporan a su trazado una pilastrilla medial que concluye en el centro del medio punto.



*Arquería del ábside*

La última restauración, al liberar la cabecera de toscos contrafuertes, ha puesto al descubierto tendeles salientes y bordeados y una constante labor de enfoscado de las enjutas del primer orden de arcos. En el interior también ha sacado a la luz un orden de trece esbeltas arquerías y sobre el otro de siete que se corresponde con el exterior y tres fuertes y apuntados fajones en el tramo recto. El toral y fajones de la cabecera son agudos.

De las distintas intervenciones que se han llevado a cabo en este templo, principalmente en los siglos XVI y XVII, hay que mencionar la apertura de la puerta meridional, realización de un pórtico (hoy suprimido), actuaciones de consolidación y mantenimiento y, papel destacado, una torre a los pies, que ya es de mediados del XVI, como



*Interior del ábside*

la de Velayos, que se adosa a la fachada occidental, presenta planta cuadrada y luce motivo de esquinillas.

Estudio histórico: IHGB - Estudio artístico: JLGR  
Planos: AMRZ - Fotos: IHGB/MAD

### *Bibliografía*

AA.VV., 1982b, pp. 183-155; DÍAZ DE LA TORRE, J., 1999, pp. 284-285; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1999, p. 157; GÓMEZ-MORENO, M., 1983, pp. 294-296; GUERRA, R., OVIEDO, C. y UNGRÍA, R., 1993, pp. 204-205; GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2000, pp. 567-569; GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2001, pp. 53-56; HERBOSA, V., 2000, pp. 63-64; LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.ª I., 2002b; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 188; SUARDÍAZ VÁZQUEZ, S., 1995, pp. 119-162.